

La Domus Aurea vuelve a la sombra

La residencia del emperador Nerón en Roma se cierra al público

ENRIC GONZÁLEZ. Roma

La historia no ha sido piadosa con el emperador Nerón. Queda de él la imagen cinematográfica de un pirómano que toca el arpa y entona ripios mientras arde Roma. Sin embargo, sabía vivir. Ofrecía fiestas espléndidas, las mejores de todos los tiempos, según el arqueólogo Andrew Wallace-Hadrill, y, después del incendio del año 64, se hizo construir la Domus Aurea, una residencia de 2,5 kilómetros cuadrados con 300 habitaciones. Si la leyenda es cierta, Nerón pronunció una frase memorable cuando se trasladó al nuevo palacio: “¡Por fin podré vivir como un ser humano!”.

La Domus Aurea fue hasta ayer una de las grandes atracciones turísticas de Roma. Hoy recupera la condición de tesoro oculto. El edificio se hunde, no hay fondos para mantenerlo y no es posible garantizar la seguridad de los visitantes. Estará cerrado al público durante un par de años en el mejor de los casos.

El cierre de la Domus Aurea fue anunciado por el ministro de Bienes Culturales, Rocco Buttiglione. El ministro indicó que para acometer los trabajos más urgentes en el palacio de Nerón hacían falta cinco millones de euros y dos años de trabajo, y vaticinó un futuro sombrío para las antigüedades romanas. “Hemos tenido ya un hundimiento en el Palatino, y observamos también problemas graves en las Termas de Caracalla, donde ha sido necesario restringir las visitas”, explicó. “La cuestión”, añadió, “es política: Italia debe decidir si quiere hacerse cargo de sus bienes culturales”.

La iniciativa de Buttiglione tenía un claro objetivo político. El Ministerio de Bienes Culturales ha sido uno de los más afectados por las estrecheces del presupuesto italiano, y en 2006 conta-



Entrada al edificio de la Domus Aurea. / ASSOCIATED PRESS

El edificio se hunde, no hay fondos para mantenerlo y no se garantiza la seguridad de los visitantes

rá con 48 millones de euros menos que en 2005. Era de esperar que en la recta final de las negociaciones presupuestarias Buttiglione amenazara a sus compañeros de gobierno con las consecuencias de los recortes. Des-

pués de desvelar el estado ruinoso de las finanzas de los teatros operísticos y de la producción cinematográfica, el ministro quiso recordar a Silvio Berlusconi que uno de los grandes patrimonios del país, el arqueológico, estaba cayéndose a pedazos.

Las intensas lluvias de las últimas semanas han causado daños en muchos de los vestigios de la antigua Roma. En el caso de la Domus Aurea, las filtraciones de agua han empapado los muros y pueden provocar la caída del yeso cubierto de frescos. “No podemos arries-

garnos a que un pedazo de yeso caiga sobre un visitante o sobre un empleado; el cierre preventivo era forzoso”, dijo Buttiglione.

La Domus Aurea ha luchado contra el tiempo desde que, a finales del siglo XV, un paseante cayera por una grieta del Palatino y se rompiera una pierna. El hombre quedó cojo, pero descubrió unas “grutas” fascinantes, llenas de pinturas y colores. La pasión por las “grutas” contagió de inmediato a los principales artistas y tuvo un potente impacto sobre la estética renacentista: Rafael, Miguel Ángel y Pinturicchio fueron algunos de los que se descolgaron con cuerdas para observar la decoración neroniana y para dejar, como buenos turistas, su firma. En los siglos siguientes prosiguieron las incursiones y los autógrafos: Giacomo Casanova y el marqués de Sade inscribieron sus nombres en la misma pared, a pocos centímetros uno del otro. Pero con la gente entró el aire, y con él, la oxidación y el deterioro de los frescos.

El palacio de Nerón estuvo cerrado casi 20 años hasta 1999, cuando fue reabierto con gran pompa. Ahora peligran todos los restos de la zona. Según Buttiglione, la Domus Aurea y otros edificios se perderán poco a poco si no se pone en marcha un programa que costará al menos 130 millones de euros y una década de obras. Con cinco millones podrían reabrirse en un par de años algunas de las habitaciones neronianas. “Hago un llamamiento al ministro de Economía, al Ayuntamiento, a la Región y a las empresas privadas para que aporten al menos esos cinco millones”, dijo Buttiglione.

Palabras

ROSA MONTERO

Ya saben que los discapacitados quieren llamarse discapacitados en vez de disminuidos. Me parece muy bien, aunque no sé si me gusta más el nuevo término. Para mí un disminuido es una persona que tiene disminuida alguna capacidad física o mental en mayor o menor grado. Mientras que la palabra discapacitado me lleva a pensar en alguien que carece por completo de esa capacidad. La verdad, casi me suena peor. Pero si ellos se sienten más cómodos, perfecto. En cualquier caso, la nueva denominación es directa, sencilla y razonable. Cosa que, por desgracia, no suele suceder en el ámbito de lo políticamente correcto.

El lenguaje está tan pegado a la sociedad como la piel al cuerpo y, por consiguiente, refleja todos los tópicos y los prejuicios. A medida que la sociedad va cambiando también va mutando nuestra forma de hablar, y sin duda hay correcciones de antiguos barbarismos que son absolutamente lógicas y necesarias. Por ejemplo, hoy resulta vergonzoso y estúpido decir cosas como “pareces un gitano”, para indicar desaliño, o “eres un judío”, como sinónimo de avaricia. Desterrar este tipo de muletillas supone tener una mayor conciencia de lo que uno dice, cosa muy deseable.

Lo malo es que sobre esta revisión natural y sensata del lenguaje se ha terminado por construir un disparate. Los extremistas de lo políticamente correcto han llenado el mundo de eufemismos que son como biombos con los que se intenta ocultar y desfigurar la realidad. Es una palabrería delirante e impúdica, porque impide, precisamente, tener una verdadera conciencia de lo que se está diciendo, y eso es una obscenidad intelectual. A menudo me pregunto quiénes serán aquellas personas que se dedican a inventar las expresiones políticamente correctas más petardas, y no puedo evitar pensar que es gente que en realidad desprecia a quienes se supone que está defendiendo (incluso aunque pertenezca a ese colectivo). Esas tontearías de *la tercera edad* o de los *afro-americanos*, por ejemplo, ¿no ocultan cierto asquito a los ancianos, cierto desdén hacia las pieles oscuras? ¿Y por eso les parecen feas las exactas y hermosas palabras *viejo* y *negro*? Es la dictadura de los acomplejados y los necios.

Hoy en ELPAIS.es: Ouka Leele, premio Nacional de Fotografía 2005, charla con los lectores a las 12.00 / Conozca las claves de la nueva televisión digital terrestre en un especial

Los últimos días de Pompeya

Presentando este cupón, por sólo **2,50€**

EL PAÍS
NOVELA HISTÓRICA

Valido para el libro del martes 13/12/2005
Este cupón caduca el domingo 8/1/2006

Tu destino es el 10%

Te devolvemos hasta el 10% en centros comerciales e hipermercados y puedes ganar hasta 10.000 € los días 22 de diciembre y 6 de enero*.

SOLICITA YA TU TARJETA EN EL TELÉFONO GRATUITO **900 811 118**
24 HORAS AL DÍA (INDICANDO LA REFERENCIA AVCA04752)

SIN CUOTA ANUAL, SIN CAMBIAR DE BANCO.

SI YA ERES CLIENTE DE MBNA INCORPÓRATE A LA PROMOCIÓN EN EL TELÉFONO INDICADO.

*Consultar condiciones en: www.tuestinoesel10.com